



➤ **¿Qué es el estudio ISAVIC ?**

‘La Noche de las Víctimas’ es el resultado de un innovador trabajo de investigación científica que ha tratado de valorar por primera vez en el País Vasco y en España las secuelas de la violencia colectiva en sus víctimas, a partir de las vivencias de 36 víctimas directas y más de 2.000 residentes de la población vasca. Para su elaboración se ha seguido un riguroso método científico que ha sido posible gracias a la colaboración de un número importante de instituciones y profesionales, entre quienes destacan la Sociedad Española de Epidemiología y las Asociaciones Española de Neuropsiquiatría y Vasca de Salud Mental.

➤ **¿Por qué y para qué se hace?**

Este estudio se inspiró en unas recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud del año 2002 destacando la importancia sobre el impacto de la violencia y animando a estudiarlo y tratarlo. Esta organización definió la violencia colectiva como: *“el uso instrumental de la violencia por gente que se identifica a sí misma como miembros de un grupo, ya sea transitorio o de larga duración, contra otro grupo, sea real o imaginado con el fin de conseguir determinados objetivos políticos, económicos y sociales”*. Este es el eje del estudio. Se trata de la violencia que se expresa mediante discursos grupales y comprende guerras, rebeliones, terrorismo, luchas de bandas etc.

➤ **¿Qué ha mostrado el estudio ISAVIC?**

El análisis de la salud de las víctimas, de las personas que han sobrevivido a un atentado, ciudadanos a los que han asesinado un familiar, heridos accidentales en disturbios callejeros, víctimas de la extorsión, etc. nos ha permitido comprender que:

- La violencia es un problema de salud pública porque perjudica la salud de sus víctimas de manera significativa y persistente
- Los efectos de la violencia no cesan en el momento en el que aquella se apaga. Su impacto negativo puede perdurar hasta décadas después.
- La mayoría de las víctimas sufre secuelas que llegan a incapacitarles en muchos aspectos de su salud; tanto físicos como emocionales y sociales, limitando su capacidad para relacionarse, trabajar y desarrollar proyectos acordes a sus potencialidades

Las víctimas que han participado en el estudio presentan entre 4 y 7 veces más riesgo que la población del País Vasco de sufrir respectivamente malestar físico y emocional

o psiquiátrico. También presentan hasta 30% más limitaciones funcionales perjudicando su capacidad para trabajar y desarrollar otras actividades. Además, se encuentran más solas y estigmatizadas.

Algunas de las características de las lesiones que hemos observado son:

- El choque emocional producido por la irrupción de la violencia colectiva es tan intenso que ha dejado profundas huellas de dolor en las víctimas.
- Las lesiones iniciales reflejan muertes, mutilaciones y lesiones difícilmente curables. Las secuelas reflejan la persistencia de dolor extremo, ansiedad, depresión, somatizaciones, estrés postraumático, aislamiento, dificultades sociales y laborales y desesperanzas profundas. También perturbaciones de su sentimiento de identidad.
- Con mucha frecuencia, el afectado ve reproducido su trauma ante el padecimiento ajeno, lo que reaviva su dolor. Son víctimas por partida doble.
- Por fortuna, algunas víctimas pueden sobrevivir al trauma: logran superarlo en parte y desarrollar experiencias positivas. La participación en actividades sociales de apoyo a otras personas o víctimas es importante para ellas.
- Otras víctimas superaron el momento gracias a profundas convicciones ideológicas o al confrontar lo sucedido. Pero quienes no pueden atribuir explicación alguna se encuentran más rotas y desamparadas.
- Más dificultades encuentran quienes nunca fueron reconocidos como víctimas, o se recluyeron en su dolor.

➤ **¿Cuáles son las implicaciones en la sociedad?**

La sociedad juega un papel fundamental en la mitigación del dolor de las víctimas. Debe recordarse que la violencia colectiva es un fenómeno social por naturaleza. Se interpreta y ejecuta con una lectura social. Arremete contra la sociedad y debilita sus estructuras sociales, sus redes de afectos y generando lo que se llama un trauma social, o un clima compartido de miedo y culpabilidad.

Por eso, la solidaridad emocional y el apoyo social, a nivel ciudadano, y el reconocimiento y el apoyo institucional son importantísimos para ayudar a las víctimas a restituirse. No obstante, las víctimas expresan vivencias de escasa solidaridad y frustración por la falta de compromiso para con su dolor que sienten de la sociedad y de las instituciones

➤ **¿Cuáles son las principales recomendaciones del estudio?**

1. Resulta necesario esforzarse por:

- reconocer el dolor de las víctimas;
- reforzar su atención sanitaria, sobre todo a quienes presentan secuelas;
- y contribuir a reconstruir sus entornos sociales.

2. Convendría comenzar por evaluar las necesidades de las víctimas y de las personas más sensibilizadas de la población.

3. Es posible que muchos damnificados todavía permanezcan aislados, sufriendo en silencio. Es oportuno identificar a todas las víctimas de la violencia en el País Vasco.
4. Y sobre todo, invertir en programas de prevención de un fenómeno tan doloroso como éste y de sus efectos devastadores.